



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898473*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/>

Año: XIII Número: 1 Artículo no.:36 Período: 1 de septiembre al 31 de diciembre del 2025

TÍTULO: Exploración del autoconcepto y malestar psicológico en estudiantes universitarios en un contexto de violencia prolongada.

AUTORES:

1. Dra. Yeshica Ludim Sánchez Guzmán.
2. Dr. Enrique Ibarra Aguirre.
3. Dr. César Jesús Burgos Dávila.
4. Dra. Alba del Carmen Valenzuela Santoyo.

RESUMEN: Este estudio tiene como objetivo explorar el autoconcepto y malestar psicológico en estudiantes universitarios, identificar diferencias por sexo y ocupación, y correlacionar dichas variables en un contexto de violencia prolongada. Fue cuantitativo exploratorio-inferencial de corte transversal. Participan 735 estudiantes universitarios de Culiacán (227 hombres y 508 mujeres). Se administró un cuestionario sociodemográfico, cuestionario de Autoconcepto Forma-5 y Escala de Malestar Psicológico. El estudiantado manifiesta autoconcepto emocional bajo y malestar psicológico alto; más en las mujeres. Existen diferencias estadísticamente significativas en autoconcepto general, emocional, familiar y físico en favor de los hombres. Quienes estudian y trabajan presentan un autoconcepto emocional y social más alto. Un autoconcepto alto correlaciona con niveles bajos de malestar psicológico. Es importante brindar acompañamiento psicoeducativo al estudiantado.

PALABRAS CLAVES: salud mental, factores psicosociales, estudiantes universitarios.

TITLE: Exploration of self-concept and psychological distress in university students in the context of prolonged violence.

AUTHORS:

1. PhD. Yeshica Ludim Sánchez Guzmán.
2. PhD. Enrique Ibarra Aguirre.
3. PhD. César Jesús Burgos Dávila.
4. PhD. Alba del Carmen Valenzuela Santoyo.

ABSTRACT: This study aims to explore self-concept and psychological distress in university students, identify differences by sex and occupation, and correlate these variables in a context of prolonged violence. This was a quantitative, exploratory-inferential, cross-sectional study. Participants were 735 university students from Culiacán (227 men and 508 women). A sociodemographic questionnaire, a Form-5 Self-Concept Questionnaire, and a Psychological Distress Scale were administered. Students reported low emotional self-concept and high psychological distress, especially among women. There were statistically significant differences in general, emotional, family, and physical self-concept in favor of men. Those who study and work have higher emotional and social self-concept. A high self-concept correlates with low levels of psychological distress. It is important to provide psychoeducational support to students.

KEY WORDS: mental health, psychosocial factors, university students.

INTRODUCCIÓN.

La ciudad de Culiacán, capital sinaloense, tiene en su memoria histórica un cúmulo de hechos violentos suscitados por el crimen organizado (Fernández y Brito, 2020), que a veces experimentan periodos de mayor o menor intensidad, pero nunca han dejado de estar presentes en la vida cotidiana de la población. Por la permanencia, constancia, trascendencia, extensión temporal y territorial del conflicto reciente, así

como por el arraigo histórico que tienen este tipo de eventos violentos en la entidad, se considera una violencia prolongada (González, 2006).

No obstante, a partir de septiembre de 2024, la violencia en Culiacán ha adquirido una dimensión distinta. Ahora se manifiesta no solo por su continuidad temporal, sino también por su expansión territorial; los episodios violentos ya no se limitan a zonas específicas, sino que abarcan prácticamente toda la ciudad, y en ocasiones, el territorio sinaloense en su conjunto. Esta transformación implica que la violencia se ha vuelto más difusa y omnipresente, afectando a un mayor número de personas y espacios.

Además, los acontecimientos suscitados desde el año 2019 a la fecha, con los denominados *culiacanazos*, pueden ser clasificados como violencia de alto impacto, que a su vez, constituyen expresiones de lo que Galtung (1990) define como violencia directa: actos visibles ejercidos por un actor identificable, con efectos inmediatos sobre las personas, que provocan daño físico o psicológico, generan temor, alteran la vida cotidiana y afectan de manera directa la seguridad y el bienestar de la población.

En el recuento reciente de violencia de alto impacto que ha experimentado la población sinaloense, el 17 de octubre del 2019 se vivió un hecho en Culiacán, capital del Estado de Sinaloa, de noticia nacional e internacional, denominado mediáticamente “*culiacanazo*” (Burgos et al., 2023), que remite al enfrentamiento entre el gobierno y un cartel del crimen organizado por la detención de uno de sus líderes, que paralizó a la ciudad. Por el nivel de impacto de la violencia en las calles, los daños colaterales, robos de vehículos y el riesgo a la ciudadanía, las fuerzas del Estado sucumbieron y se puso en libertad al detenido. Estas acciones no pasaron desapercibidas por la población de Culiacán, movilizandolos sentimientos y emociones como miedo, temor, inseguridad, ansiedad, angustia, preocupación, desesperanza, incertidumbre y estrés (Burgos et al., 2023). Años más tarde, el día 5 de enero del 2023 se volvió a vivir otro episodio que rememoró el anterior *culiacanazo*, porque fue por las mismas razones y con una historia de violencia que parecía continuidad del primer episodio, experimentado con más fuerza

en el centro de Sinaloa, pero con efectos en toda la entidad sinaloense (Burgos y Moreno, 2025). Esta vez, terminó en la detención del líder del crimen organizado.

Un año después, el 9 de septiembre del 2024, inicia un nuevo conflicto de violencia de alto impacto, que tiene como detonante la ruptura entre dos facciones de un mismo cártel de Sinaloa. Los hechos violentos ocurridos durante los primeros meses de iniciado este fenómeno, secuestraron a la ciudadanía (Camhaji, 2024) y la confinó al aislamiento social, evitar a la vida en la vía pública, vivir de día y resguardarse al atardecer (Bustillos, 2025). La violencia trascendió y no respeto horarios ni espacios (Figueroa, 2024), lo que representó un contexto de alto riesgo para la población, Esta situación sigue vigente hasta el día que se redacta este artículo (306 días transcurridos).

La permanencia de la violencia de este último episodio, sus formas y la propagación de ésta a lo largo toda la entidad, también llevaron a denominarla como una narco pandemia, porque evoca el riesgo a la vida, el aislamiento y los efectos colaterales a la vida escolar (emigración de las clases presenciales a virtuales, miedo por quedar atrapado entre el fuego cruzado durante el traslado de casa a la escuela o a la inversa, entre otros), económica y social que se vivieron durante el confinamiento por COVID-19 (Narvaes, 2024; Villaman, 2025; Camhaji, 2024; Gastélum, 2025).

Ese escenario descrito ha llevado a transformar profundamente la vida cotidiana, trastocando el bienestar psicológico de sus habitantes, incluyendo a la comunidad estudiantil, que además de afrontar las exigencias académicas propias de la vida universitaria (Cano-Ramírez et al., 2024; Peña-Silva et al., 2022), viven en un entorno marcado por el miedo, la incertidumbre e inseguridad constante. Tal situación ha generado que las personas restrinjan sus actividades habituales, sociales como medida de prevención, para evitar quedar atrapados entre los enfrentamientos, lo que dificulta el desarrollo normal de las actividades académicas, sociales, deportivas y culturales (Burgos et al., 2023).

La exposición constante a la violencia de alto impacto por el crimen organizado ha instaurado un clima persistente de inseguridad e inestabilidad emocional en la vida diaria del estudiantado, donde el miedo a

ser vulnerada su propia integridad física, de sus familiares y amistades es un sentimiento que los acompaña al salir de sus hogares (Gastélum, 2025).

La sensación de incertidumbre, inseguridad y vulnerabilidad, así como miedo, tristeza, angustia, desaliento, estrés, frustración, temor a salir a la calle e ir a la escuela y no poder hacer su vida social habitual, sentirse en un encierro abrumador que les quita la vida, son la constante de malestar psicológico en las juventudes sinaloenses desde el primer *culiacanazo* hasta la fecha (Burgos et al., 2023, Figueroa, 2024; Villaman, 2025).

A ello hay que sumar, la intermitencia entre las clases presenciales, horarios reducidos, cancelación de clases o tránsito a lo virtual y en línea (Bustillos, 2025), las cuales consideran frustrantes, difíciles de manejar, tediosas y poco productivas, y por otra, consideran que esta situación les está arrebatando la vida (Figueroa, 2024). Aunado a lo anterior, emergen otras problemáticas, como mayor ausentismo, menor el rendimiento escolar, aumento en la deserción dada la imposibilidad de asistir porque el trayecto represente un riesgo latente.

En este contexto complejo descrito, el autoconcepto y el malestar psicológico son dos variables psicosociales que pueden recibir un impacto ante el clima de violencia que se vive en Sinaloa y las repercusiones de esta en la vida social y educativa del estudiantado, quienes además están en un periodo del ciclo vital en constante cambio a nivel biopsicosocial (Arnett, 2008).

Autoconcepto.

El autoconcepto es un constructo psicológico, que refiere al conjunto de representaciones cognitivas, afectivas y connotativas (Peña-Silva et al., 2022; Sánchez-Guzmán, 2022) que cada persona construye sobre sí misma en distintas esferas: académica, social, emocional, familiar y física (García y Musitu, 2023). Estas concepciones de sí mismo se caracterizan por ser relativamente estables (Shavelson et al., 1976) e influidas por múltiples factores internos y externos (Montalvo y Jaramillo (2022), como la maduración evolutiva (Ibarra-Aguirre et al., 2014) y diferencias por sexo, pues se ha encontrado

puntuaciones más altas en la dimensión académica/laboral, social y familiar en los hombres que en las mujeres, con diferencias estadísticamente significativas en favor de los hombres. En cambio, en la dimensión física, sobresalen las mujeres (Blanco et al., 2025; Ibarra-Aguirre, 2021; Reynoso et al., 2023; Sánchez-Guzmán, 2022).

El autoconcepto también es susceptible al entorno. Existe evidencia de que en realidades consideradas adversas, donde la persona percibe riesgo a la integridad vital, inseguridad, vulnerabilidad, como en tiempos de COVID-19 (Cadena-Duarte y Cardozo, 2021; Montalvo y Jaramillo, 2022; Sánchez-Guzmán, 2022), en espacios de trabajo con riesgo físico exista clausura sociocultural y aislamiento social (Ibarra-Aguirre et al., 2014; Ibarra-Aguirre y Acevedo, 2021) o violencia escolar (Castro et al, 2024), el autoconcepto emocional y social se ven deprimidos significativamente en comparación con otras dimensiones, como la dimensión académica que se muestra relativamente estable. La familiar, en cambio, puede salir fortalecida, porque experiencias que pongan en riesgo a los miembros de este grupo social, los une, se apoyan mutuamente y se genera una percepción de integración. Hay que agregar, que cuando las experiencias son positivas, nutren y fortalecen las concepciones de sí mismo y contribuyen al equilibrio y bienestar psicológico (Cadena-Duarte y Cardozo, 2021; Ibarra-Aguirre et al., 2014).

Malestar Psicológico.

El malestar psicológico es considerado como un problema de salud mental inespecífico (Sánchez-Moreno et al., 2025), ya que se asocia fuertemente con el posible desarrollo o aparición de trastornos psicológicos o sintomatologías clínicamente significativas -p. ejem. depresión o estrés- (Gómez-Chávez et al., 2022). Este se caracteriza por un conjunto de representaciones cognitivas, emocionales y connotativas, que afecta el equilibrio emocional y psicológico de la persona, especialmente cuando se carece de estrategias eficaces para afrontar una o varias situaciones de estrés y ansiedad (Peña-Silva et al., 2022). Entre las manifestaciones más comunes del malestar psicológico se destaca la de experimentar sufrimiento emocional y psicológico, como el miedo, inseguridad, angustia, incertidumbre, tristeza, ansiedad y

depresión (Gómez-Chávez et al., 2022; Sánchez-Moreno et al., 2025), las cuales se acentúan y se hacen más visibles cuando existe exposición a violencia prolongada.

El malestar psicológico es desencadenado por múltiples factores y situaciones adversas de índole académica, social, laboral y condiciones donde la persona se ve implicada en experiencias de violencia y/o victimización (Santos y Pautassi, 2024) y acontecimientos vitales estresantes (Sánchez-Moreno et al., 2025). En contextos de violencia de alto impacto asociada al crimen organizado, el estudiantado presenta prevalencia muy alta de manifestar malestar psicológico debido a las situaciones de incertidumbre y peligro constante, ya que debilita el tejido social dejando secuelas en la salud mental (González-Valles, 2019).

En diversas investigaciones realizadas en población general y en estudiantes universitarios – previo y posterior al COVID 19- se ha encontrado que el malestar psicológico presenta diferencias estadísticamente significativas en función de sexo, con reportes más altos en las mujeres que en los hombres (Gómez-Chávez et al., 2022; Jaimes-Medrano et al., 2024; Peña-Silva et al., 2022), aunque con un tamaño del efecto pequeño (Santos y Pautassi, 2024).

Relación entre Autoconcepto y Malestar Psicológico.

Esta línea de investigación reporta pocos estudios disponibles sobre la relación entre las variables, pero en su escasez, lo que se encontraron muestran vínculos entre sí y una relación inversa. Se ha encontrado que el malestar psicológico no favorece la construcción de un autoconcepto multidimensional con una estructura estable, ni la capacidad para desarrollar relaciones saludables y también afecta el rendimiento académico (Castro et al., 2024); asimismo, los resultados ofrecen evidencia de que un autoconcepto positivo se relaciona con mayor estabilidad emocional y rendimiento académico y relaciones interpersonales saludables, pero cuando es negativo, se relaciona con dificultades emocionales y connotativas y altos niveles de malestar psicológico (Blanco et al., 2025; Montalvo y Jaramillo, 2022).

Esta línea de trabajo sostiene la fundamentación teórica de que el autoconcepto reduce los efectos de entornos adversos y sirve como un amortiguador del malestar psicológico (Schleicher y McConell, 2005).

DESARROLLO.

Método.

El alcance de la presente investigación es exploratorio descriptivo de corte transversal, inscripto en la tradición cuantitativa, el enfoque es comparativo y correlacional de diseño no experimental (Ato et al., 2013). El presente estudio es parte de una investigación más amplia que incluye otras variables psicosociales. Este tiene tres objetivos; (a) explorar el autoconcepto multidimensional y el malestar psicológico en estudiantes universitarios expuestos en un contexto de violencia prolongada, (b) identificar diferencias en función de sexo y ocupación, y (c) correlacionar dichas variables entre sí.

Participantes.

Participa una muestra no probabilística por conveniencia integrada por 735 estudiantes de diversas licenciaturas de la UAS, de los cuales 508 (69.1%) son mujeres y 227 (30.08%) hombres. La media de edad fue de 19.5 años. En cuanto a la ocupación, el 63.1% se dedica exclusivamente al estudio, mientras que el 36.9% combina estudio y trabajo; además, el 85.6% de las personas participantes proviene de zonas urbanas y el 14.4% de zonas rurales de la Ciudad de Culiacán.

Instrumentos.

Cuestionario de variables sociodemográficas. Elaborado por los autores (2024) para recuperar información sobre el sexo, edad, ocupación y localidad de procedencia.

Cuestionario de Autoconcepto Forma 5 (AF-5), de García y Musitu (2023). Es uno de los instrumentos más utilizados a nivel mundial y traducido a diferentes idiomas (Hederich-Martínez et al., 2022, Reynoso et al., 2023), integrado por 30 ítems que miden las percepciones que la persona tiene de sí misma en cinco dimensiones: académica (p. ej. “Soy un buen estudiante”), social (p. ej. “Soy una persona amigable”),

emocional (p. ej. “Muchas cosas me ponen nervioso/a”), familiar (p. ej. “Mi familia me ayudaría en cualquier tipo de problemas”) y física (p. ej. “Me cuida físicamente”). Cada una de ellas está compuesta por seis ítems. El AF-5, presenta niveles adecuados de confiabilidad y consistencia interna ($\alpha > .67$; $< .85$) en el contexto sinaloense. Para esta investigación, presenta un *Alpha de Cronbach* de $\alpha > .71$; $< .89$.

Escala de Malestar Psicológico de Kessler et al., (2002). Es un instrumento unidimensional, utilizado en diversos países, y se caracteriza por ser válido, fiable y preciso para la identificación del nivel de malestar psicológico que la persona ha experimentado las últimas cuatro semanas, a saber, medir síntomas cognitivos, conductuales, emocionales y psicofisiológicos (Sánchez-Moreno et al., 2025). Está compuesto por 10 preguntas (p. ej. “¿Con qué frecuencia te has sentido tan triste que nada podía animarte?”) que se responden en forma de escala de Likert (p.ej. 1= nunca y 5= siempre). Las puntuaciones nivel de malestar psicológico son: bajo (10–15), moderado (16–21), alto (22–29) y muy alto (30–50) (Kessler et al., 2002), lo que significa que la persona presenta síntomas como miedo, nervios, ansiedad, depresión y agitación emocional, lo que representa un deterioro psicológico no específico. En estudios realizados en el contexto mexicano, el *Alpha de Cronbach* es de 0.88 (Castro et al., 2024; Santos et al., 2023), y en esta investigación es de .91.

Procedimiento de recogida de los datos.

La recolección de los datos se desarrollo durante el primer cuatrimestre del conflicto (octubre del 2024 a enero del 2025). Durante esos meses se vivio un repunte significativo en la expresión de violencia, como se observa en algunos encabezados de noticias, El Pais “La vida se detiene en Sinaloa en medio de la guerra entre El Mayo y Los Chapitos” y La silla rota “salir a las calles implica hacerlo con miedo: miedo a que a ti, a tus seres queridos, amigos o conocidos, les pueda pasar algo (Camhaji, 2024; Gastélum, 2025). Dada la dificultad para administrar los instrumentos de forma presencial, ante los hechos violentos que obligaron a transitar las clases en la universidad a la modalidad virtual, se optó por aplicar el instrumento mediante *Google Forms*, el cual incluía: a) la carta de consentimiento informado y cuidados éticos, donde

se declara que la participación es voluntaria y anónima, y que se guardará estricta confidencialidad sobre los datos obtenidos, así mismo como los objetivos de la académicos y científicos de la investigación, y b) los cuestionarios de: información sociodemográfica, AF-5 y la Escala de Malestar Psicológico.

La socialización se realizó a través del apoyo de docentes y alumnos, vía correo electrónico y *WhatsApp*. Los datos se recuperaron en Excel 365 y se trabajaron en el programa *Statistical Package for the Social Sciences (SPSS)* versión 25, por ser una de las herramientas informáticas más utilizada a nivel mundial (Rivadeneira et al., 2020).

Análisis de datos.

Para explorar el autoconcepto y malestar psicológico, se utilizaron herramientas descriptivas (medias, mediana, desviación estándar, asimetría, curtosis mínimo y máximo) y para identificar la distribución de las puntuaciones, se evaluó mediante la inspección visual de histogramas y el análisis de los valores de asimetría y curtosis. Las variables -excepción el autoconcepto familiar- presentan una distribución muy próxima a la normalidad, lo cual justificó el uso de pruebas paramétricas.

Para la comparación de medias en función de sexo y ocupación del estudiantado, se empleó la prueba *t de Student* y el coeficiente *d de Cohen* para identificar el tamaño del efecto. Mientras que para el autoconcepto familiar -al presentar comportamiento no paramétrica- se utilizó la prueba *U de Mann–Whitney con r de Rosenthal* para identificar el tamaño del efecto (Domínguez-Lara, 2018). Finalmente, se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson -en los datos paramétricos- y el coeficiente de Spearman para el autoconcepto físico -por ser no paramétricos- para analizar las relaciones entre las variables y medir la magnitud de la relación (Akoglu, 2018).

Resultados descriptivos.

Es importante señalar, que el instrumento AF-5 no cuenta con puntos de corte establecidos para clasificar los puntajes como bajos, medios o altos; no obstante, es posible hacer una interpretación aproximada a

partir de elementos indicativos, como las puntuaciones, las cuales oscilan del 1 al 99; además, el puntaje de 50 representa la media aritmética, por lo que las puntuaciones por encima se consideran de moderadas a altas, y por debajo, se consideran bajas y muy bajas.

Con base en ello, el estudiantado presenta un nivel moderado de autoconcepto general ($M = 61.5$; $Me = 62$), y sus dimensiones; social ($M= 61.8$; $M = 63$), académica ($M= 66.8$; $Me=70$) y muy cerca de un nivel medio la física ($M= 55.9$; $M = 57$). La dimensión familiar presenta puntajes altos ($M = 80.2$; $Me = 86$), mientras que la emocional presenta los puntajes más bajos ($M = 43.0$; $Me = 41$).

El malestar psicológico, por su parte, presenta niveles altos en el estudiantado ($M= 28.1$; $Me=28$), y cabe resaltar, que el comportamiento del autoconcepto general, sus dimensiones y los niveles de malestar psicológico reflejan una amplia dispersión en sus puntuaciones.

Tabla 1. Descriptivos de autoconcepto y malestar psicológico.

Variables	M	Me	DE	Asimetría	Curtosis	Mínimo	Máximo
Autoconcepto general	61.5	62	13.712	-0.272	0.016	15	96
Académico	66.8	70	20.188	-0.885	0.513	2	99
Social	61.8	63	19.100	-0.252	-0.394	1	99
Emocional	43.0	41	23.596	0.32	-0.793	1	99
Familiar	80.2	86	18.164	-1.123	0.726	11	99
Físico	55.9	57	21.345	-0.301	-0.404	1	99
Malestar Psicológico	28.1	28	8.654	-0.008	-0.706	10	50

Nota: Elaboración propia.

Resultados inferenciales: Autoconcepto multidimensional y malestar psicológico en función del sexo y ocupación del estudiantado.

Al analizar las medias en función al sexo, visibles en la Tabla 2, se identificaron diferencias estadísticamente significativas en favor de los hombres en el autoconcepto general ($t(733) = 0.607, p < .001, d = 0.37$) con un tamaño del efecto moderado; en la dimensión emocional ($t(733) = 9.341, p < .001, d = 0.75$) con efecto mediano, cercano a grande; en la familiar ($Z = -2.134, p < .033, r = 0.78$) con un tamaño de efecto grande, y en la física ($t(733) = 3.307, p < .001, d = 0.26$) con un efecto pequeño. En el caso de malestar psicológico, las mujeres mostraron niveles estadísticamente significativos más altos que los hombres ($t(733) = -7.727, p < .001, d = -.62$) con un tamaño del efecto moderado-alto.

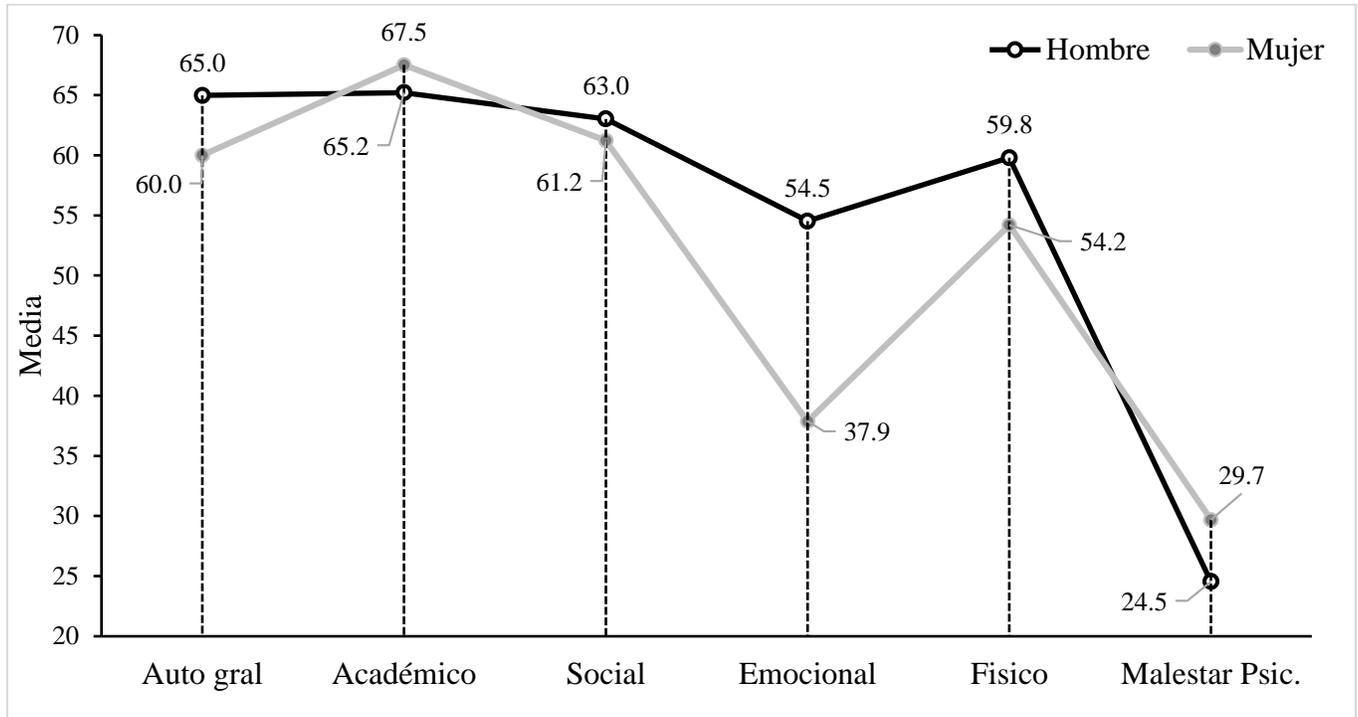
En la figura 1, se aprecia que los hombres también mostraron puntajes ligeramente mayores en la dimensión social que las mujeres, mientras que éstas solo obtuvieron puntajes ligeramente superiores a los hombres en la dimensión académica del autoconcepto. En estos dos casos, no se consideran diferencias estadísticamente significativas.

Tabla 2. Contraste del autoconcepto multidimensional y malestar psicológico en relación con el sexo.

Variables	Media		DT		$t(733)$	p	<i>D de Cohen</i>
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer			
Autoconcepto general	64.98	60.01	14.523	13.059	4.607	< .001	0.37
Académico	65.22	67.51	19.749	20.361	-1.426	0.154	-0.11
Social	63.031	61.23	19.574	18.878	1.18	0.238	0.09
Emocional	54.523	37.88	22.478	22.25	9.341	< .001	0.75
Físico	59.794	54.2	22.311	20.688	3.307	< .001	0.26
Malestar Psicológico	24.546	29.68	9.027	7.995	-7.727	< .001	-0.62
	Rango promedio		U de Mann-Whitney	Z		p	R
	Hombre	Mujer					
Familiar	392.98	356.84	51986.500	-2.134		0.033	0.78

Nota: Para el Contraste *t de Student*, la magnitud del efecto viene dada por *D de Cohen*. Para el contraste de *Mann-Whitney*, la magnitud del efecto se mide con la *r de Rosenthal*. Elaboración propia.

Figura 1. T- student de autoconcepto y malestar psicológico en función del sexo.



Nota: Elaboración propia.

Al analizar las dimensiones del autoconcepto y el malestar psicológico en función a la ocupación; estudia o si estudia y trabaja, se identificaron diferencias estadísticamente significativas en favor del estudiantado que estudia y trabaja, ya que presentaron puntuaciones más altas en el autoconcepto social ($t(733) = -2.329$ $p < .002$, $d = -0.18$) y emocional ($t(733) = -3.379$ $p < .001$, $d = -0.26$), en ambas dimensiones del autoconcepto el tamaño de efecto fue pequeño.

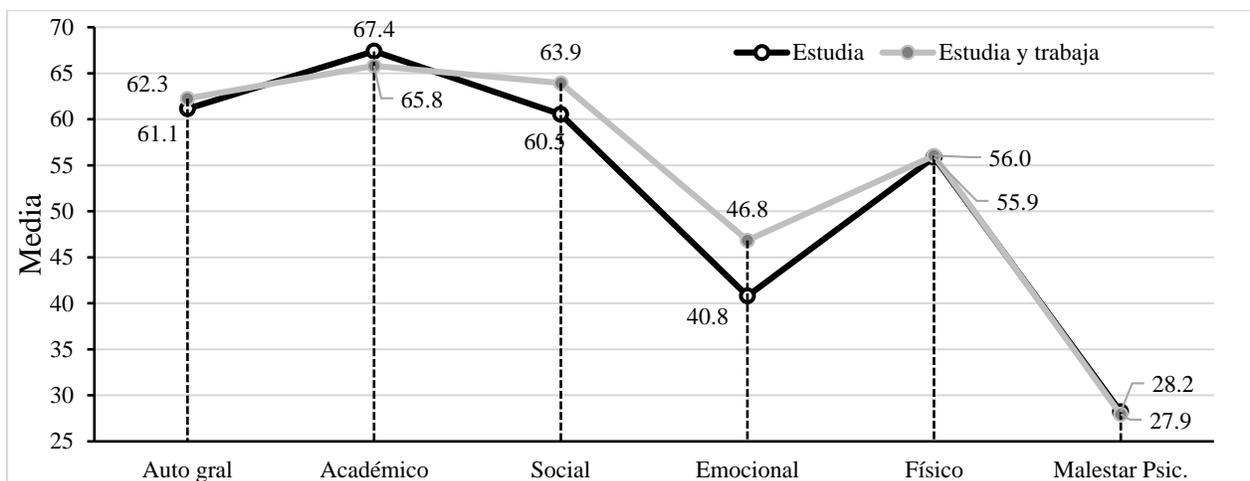
El autoconcepto familiar y físico presenta puntajes más altos en quienes solo estudian, pero no representan diferencias significativas. Con respecto al malestar psicológico, las diferencias tampoco son significativas, el estudiantado que estudia y trabaja presentó ligeramente menos malestar psicológico (vea figura 2).

Tabla 3. Contraste del autoconcepto multidimensional y malestar psicológico en relación con la ocupación.

Variables	Media		DT		<i>t</i> (733)	p	<i>D de Cohen</i>
	Estudia	Estudia y trabaja	Hombre	Mujer			
Autoconcepto general	61.127	62.254	13.504	14.058	-1.075	0.283	-0.08
Académico	67.385	65.806	20.122	20.3	1.023	0.307	0.08
Social	60.537	63.928	18.582	19.808	-2.329	0.002	-0.18
Emocional	40.786	46.839	22.772	24.517	-3.379	< .001	-0.26
Físico	55.857	56.043	21.368	21.344	-0.114	0.910	-0.01
Malestar Psicológico	28.2	27.919	8.251	9.316	0.425	0.671	0.033
	Rango promedio		U de Mann-Whitney	Z		p	R
Familiar	Estudia	Estudia y trabaja					
	377.766	351.279	58340.5	-1.633		0.103	0.072

Nota: Para el Contraste *t de Student*, la magnitud del efecto viene dada por *D de Cohen*. Para el contraste de *Mann-Whitney*, la magnitud del efecto se mide con la *r de Rosenthal*. Elaboración propia.

Figura 2. T- student de autoconcepto y malestar psicológico en función de la ocupación.



Resultados de correlación entre autoconcepto y sus dimensiones con el malestar psicológico.

Al analizar el coeficiente de correlación de Pearson y Spearman, los resultados mostraron que el nivel de autoconcepto y su cinco dimensiones -académico, social, emocional, familiar y físico- presentaron correlación estadísticamente significativa en orden inverso -negativa- con el nivel de malestar psicológico reportado por el estudiantado universitario, aunque con una magnitud del tamaño diferente entre las dimensiones (vea Tabla 4).

El nivel de malestar psicológico presenta una correlación negativa y de magnitud fuerte con el autoconcepto general ($r = .564$, $p < .01$), emocional ($r = -.549$, $p < .01$), familiar ($r = -.415$, $p < .01$) y con el físico ($r = -.358$, $p < .01$). En la dimensión social ($r = -.295$, $p < .01$), la magnitud de la relación con el malestar psicológico es fuerte- moderada y en el ámbito académico es de moderada-débil ($r = -.266$, $p < .01$).

Tabla 4. Correlación del autoconcepto y sus dimensiones con el malestar emocional.

Variable	1	2	3	4	5	6	7
1. Autoconcepto general	—						
2. Académico	.698**	—					
3. Social	.722**	.390**	—				
4. Emocional	.539**	.066**	.282**	—			
5. Familiar	.639**	.377**	.371**	.155**	—		
6. Físico	.768**	.545**	.455**	.199**	.378**	—	
7. Malestar psicológico	-.564**	-.266**	-.295**	-.549**	-.415**	-.358**	—

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Nota: En el caso de la dimensión familiar, se reporta el resultado de la prueba Rho de Spearman.

Discusión.

Los hallazgos sobre el comportamiento del autoconcepto muestran diferencias en el alumnado universitario cuando se analizan las distintas dimensiones de éste. Mientras que el autoconcepto general y sus dimensiones académica y social presentan puntajes considerados moderados, la emocional refleja un declive notable con respecto a las demás, lo que confirma que este constructo psicológico es maleable y sensible al entorno (Shavelson et al., 1976). A la luz de los hallazgos, es posible decir, que cuando una persona (estudiante) perciba riesgo constante a la vida por la inseguridad u otros hechos de impacto en la integridad física, esta dimensión es la que experimenta una mayor influencia y declive (Ibarra-Aguirre, 2021; Ibarra-Aguirre y Acevedo, 2021; Montalvo y Jaramillo, 2022; Sánchez-Guzmán, 2022), debido al miedo, incertidumbre, sensación de desprotección y vulnerabilidad que representa vivir en un contexto de violencia prolongada (Burgos et al., 2023; Burgos y Moreno 2025).

Aunque el autoconcepto académico se aprecia moderado, es más bajo comparado con los resultados de otros estudios previos (Reynoso et al., 2023; Ibarra-Aguirre y Acevedo, 2021), lo cual puede ser una manifestación de los efectos de la interrupción de las clases, los horarios reducidos, y la transición intermitente a lo virtual, que pudieran incidir en su percepción de ser buenos estudiantes, lo cual merece explorarse en estudios posteriores (Bustillos, 2025).

La dimensión familiar, en cambio, que presenta los más altos puntajes, asienta su explicación en que esta es una institución de características más sólidas, y al sentirse vulnerada, se integra más y los miembros de ésta se unen, apoyan, protegen, por lo que la percepción de integración familiar se fortalece (Ibarra-Aguirre y Acevedo, 2021; Castro et al, 2024).

Por los hallazgos, se genera evidencia empírica para sostener que vivir en escenarios de prolongada violencia y exposición a escenarios de miedo, riesgo, inseguridad e incertidumbre, como el que se describe en este estudio, se manifiestan altos niveles de malestar psicológico (Gómez-Chávez et al., 2022; Sánchez-

Moreno et al., 2025). Esto es consistente con otros estudios que reportan resultados similares, en el marco nacional e internacional (Blázquez et al., 2020; Gómez-Chávez et al., 2022; Santos y Pautassi, 2024).

Al comparar el comportamiento del autoconcepto en función del sexo, los hallazgos muestran que tanto hombres como mujeres experimentan adversamente la realidad violenta que se vive en Sinaloa, particularmente en lo emocional, pero se confirma que las mujeres son más susceptibles a los efectos de entornos de violencia u otros sucesos de riesgo en esta dimensión (Blanco et al., 2025; Ibarra-Aguirre, 2021; Sánchez-Guzmán, 2022; Reynoso et al., 2023). Sobre el autoconcepto físico, comúnmente son las mujeres quienes reportan puntuaciones significativamente más altas que los hombres (Blanco et al., 2025; Cadena-Duarte y Cardozo, 2021; Sánchez-Guzmán, 2022). Parece que son ellas quienes valoran más el aspecto físico y condición física, y por ello, en esta dimensión sobresalen.

En cuanto al malestar psicológico, las mujeres manifestaron niveles significativamente más altos que los hombres, lo cual parece ser un patrón general, que corrobora estudios previos, aunque no necesariamente sean en contextos de violencia prolongada, pero sí de riesgo como en tiempos de pandemia (Gómez-Chávez et al., 2022, Jaimes-Medrano et al., 2024; Meza-Peña et al., 2022; Santos y Pautassi, 2024).

Es de notar, que el alumnado que trabaja presenta mejores puntajes en la mayoría de las dimensiones del autoconcepto que los que solo estudian, con diferencias significativas en favor de los primeros en el autoconcepto emocional y social, similar a hallazgos previos que reportan que ante diversas exigencias contextuales se pueden fortalecer ciertas dimensiones del autoconcepto (Cadena-Duarte y Cardozo, 2021).

Una pauta parecida se observa en los resultados del nivel de malestar psicológico, pero con diferencias menores en favor de quienes combinan el estudio y el trabajo, como se encontró durante el confinamiento sanitario (Meza-Peña et al., 2022). Se aprecia, que el grupo que trabaja y estudia, grupo del cual se esperaría más susceptibilidad al deterioro psicológico por la acumulación de estresores asociados al trabajo y la escuela (Sánchez-Moreno et al., 2025), parece que se han hecho de más estrategias productivas

para sentirse socialmente integrados, afrontar la adversidad del contexto de violencia prolongada, el miedo y el malestar psicológico.

Los resultados muestran que cuando se tiene un autoconcepto positivo general y en sus dimensiones, el malestar psicológico es menor, lo cual confirma resultados de estudios previos (Cadena-Duarte y Cardozo, 2021; Castro et al., 2024; Montalvo y Jaramillo, 2022) y robustece la teoría en favor de que el autoconcepto amortigua los efectos adversos del entorno y provee de bienestar psicológico a la persona (Schleicher y MacConell, 2005), aun en contextos de violencia prolongada (González, 2006). Cabe destacar, que la dimensión emocional del autoconcepto mostró la correlación más fuerte con el malestar psicológico, evidenciando su papel central en la estabilidad emocional.

CONCLUSIONES.

Por la exploración que se hace y a la luz de los hallazgos, se concluye que la violencia prolongada que se vive en Culiacán y experimenta el alumnado universitario, tiene efectos en su salud mental con una expresión de deterioro en el autoconcepto emocional y un alto malestar psicológico, mayormente en las mujeres, lo cual abre una línea de investigación con perspectiva de género para encontrar las claves socioculturales de dicha tendencia.

Se constata que el autoconcepto es una variable psicológica que puede reducir los efectos adversos de contextos demandantes al sistema psíquico y proveer bienestar emocional y psicológico al alumnado, lo cual puede ser clave en el desarrollo de estrategias para potenciar el autoconcepto dentro de las instituciones educativas de nivel superior.

Una de las principales limitaciones de esta investigación radica en la exclusividad del enfoque cuantitativo y en la medición a través de instrumentos de autoinforme con posibilidades de manifestar deseabilidad social. Aunque se contó con una muestra no probabilística robusta, se carece de una comprensión más profunda del fenómeno desde una perspectiva mixta, por lo que se sugiere que en futuras investigaciones se incorporen metodologías cualitativas que complementen el análisis; asimismo, se recomienda realizar

un seguimiento longitudinal para visualizar el cambio en las variables psicosociales en función de la prolongación de la violencia, considerando a quienes tienen contacto más directo con estos eventos y la comparación con las zonas rurales y urbanas. Porque se reconoce que este contexto no solo afecta al alumnado, se sugiere ampliar la exploración a toda la comunidad universitaria.

Desde una perspectiva científica, este estudio contribuye al cuerpo de conocimiento sobre el impacto psicoemocional de la violencia prolongada en estudiantes universitarios, permitiendo identificar patrones relevantes para futuras intervenciones psicoeducativas. Se resalta la necesidad de promover el bienestar emocional en el alumnado, reconociendo a la universidad como un espacio estratégico para la protección y el acompañamiento integral de estos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Akoglu H. (2018). User's guide to correlation coefficients. *Turkish journal of emergency medicine*, 18(3), 91–93. <https://doi.org/10.1016/j.tjem.2018.08.001>
2. Arnett, J. (2008). *Adolescencia y adultez emergente: Un enfoque cultural* (Tercera Edición). Pearson Prentice Hill.
3. Ato, M., López-García, J., y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. <https://org/10.6018/analesps.29.3.178511>
4. Blanco, J., Hernández, R., Contreras, M., y Aguirre, S. (2025). Comparación del Autoconcepto entre Adolescentes Mexicanos: Diferencias entre Hombres y Mujeres. *Revista de Ciencias del Ejercicio FOD*, 20(1), 1-11. <https://doi.org/10.29105/rce-fod.v20i1.124>
5. Blázquez, F. P., Pérez, K. S. M., Calderón, M. A. B., y Medina, M. P. M. (2020). Propiedades psicométricas del Inventario de Ansiedad de Beck (BAI, Beck Anxiety Inventory) en población general de México. *Ansiedad y estrés*, 26(2-3), 181-187. <https://www.elsevier.es/es-revista-ansiedad-estres-242-pdf-S113479372030035X>

6. Burgos, C. J. y Moreno, D. (2025). Juventud, narcotráfico y violencia en Sinaloa. Representaciones sociales del culiacanazo 2.0-segundo jueves negro. En N. Alfredo y S. Paula (Eds.), *Violencias* (pp. 111-136). UAM, Iztapalapa/Bonilla Artigas Editores.
7. Burgos, C. J., Moreno, D. y Almonacid, J. A. (2023). Sentidos y experiencias juveniles sobre violencia y narcotráfico en Sinaloa. Estudio de caso del culiacanazo. *Athenea Digital*, 23(1), e3233. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.3233>
8. Bustillos, M. (18 de febrero, 2025) Por inseguridad en Culiacán compactan horarios en las escuelas de la UAS. *El Debate de Sinaloa*. <https://www.debate.com.mx/sinaloa/culiacan/Por-la-inseguridad-en-Culiacan-compactan-horarios-en-escuelas-de-la-UAS-20250218-0051.html>
9. Cadena-Duarte, L. L., y Cardozo, L. A. (2021). Percepción del autoconcepto físico en estudiantes universitarios en tiempos de confinamiento por COVID-19. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 21(3), 48–61. <https://doi.org/10.6018/cpd.443591>
10. Camhaji, E. (16 de septiembre del 2024) La vida se detiene en Sinaloa en medio de la guerra entre El Mayo y Los Chapitos. *El País*. <https://english.elpais.com/international/2024-09-16/life-stops-in-sinaloa-amidst-war-between-el-mayo-and-los-chapitos.html>
11. Cano-Ramírez, H., García-Torres, E. y Leroy, H. (2024). Cross-sectional post-pandemic study of the relationship between psychological distress and obsessive-compulsive symptoms in a group of Mexican university students. *Research Square*, volume 1. <https://doi.org/10.21203/rs.3.rs-3838241/v1>
12. Castro, C. R., Pérez, S., y Vargas, J. E. (2024). Factores predictores de la violencia escolar en adolescentes: una perspectiva psicosocial. *Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores*, volumen 12. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v12i.4449>
13. Domínguez-Lara, S. (2018). Magnitud del efecto, una guía rápida. *Educación médica*, 19(4), 251-254. <http://dx.doi.org/10.1016/j.edumed.2017.07.002>

14. Fernández, J. A. y Brito, F. (2020). Pistolerismo y narcotráfico: escenarios de la violencia cotidiana en Sinaloa (1940-1980). (2023). *ESCRIPTA*, 2(4), 124-158. <https://revistas.uas.edu.mx/index.php/ESCRIPTA/article/view/200>
15. Figueroa, A. (28 de octubre del 2024). Voces de la “narco pandemia” en Culiacán. *Revista Espejo* <https://revistaespejo.com/especiales/voces-de-la-narco-pandemia-en-culiacan/>
16. García, F. y Musitu, G. (2023). *Autoconcepto Forma-5 (5ta Ed.)* Hogrefe, TEA Ediciones.
17. Gastélum, C. (29 de mayo 2025). Narcopandemia en Culiacán. *La silla rota*. <https://lasillarota.com/opinion/columnas/2025/5/28/narcopandemia-en-culiacan-538343.html>
18. Gómez-Chávez, L. F. J., Cortés Almanzar, P., Moedano Oliva, N. I., Arteaga Ochoa, Y. A., y Aguirre Rodríguez, L. E. (2022). Malestar psicológico y actividad física en adultos de Puerto Vallarta, México; Análisis local 2021. *Revista Iberoamericana De Ciencias De La Actividad Física Y El Deporte*, 11(2), 121–133. <https://doi.org/10.24310/riccafd.2022.v11i2.14684>
19. González, A. (2006). Acción colectiva en contextos de violencia prolongada. *Estudios Políticos*, (29), 9-60. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16429057002>
20. González-Valles, M. N. (2019). Violencia contextual, ciberacoso y sintomatología de estrés postraumático en universitarios de Ciudad Juárez, Chihuahua. *Psicumex*, 9(2), 64-82. <https://doi.org/10.36793/psicumex.v9i2.309>
21. Galtung, J. (1990). Cultural Violence. *Journal of Peace Research*, 27(3), 291-305. <https://doi.org/10.1177/0022343390027003005>
22. Hederich-Martínez, C., Portilla, S., y Montoya, D. (2022). Características psicométricas de la escala de autoconcepto AF5 en estudiantes universitarios de la ciudad de Manizales. *Psychology. Avances de la Disciplina*, 16(1), 57-70. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1900-23862022000100057&script=sci_arttext

23. Ibarra-Aguirre, E. (2021). Autoconcepto de profesores que laboran en escuelas de educación básica primaria en contextos rurales marginados. *EDUCA - Revista Multidisciplinar em Educação*, 8, 1-18. <https://psicologia.uas.edu.mx/maestria/pdf/2021EIA9.pdf>
24. Ibarra-Aguirre, E. y Acevedo, P. (2021). Autoconcepto de docentes rural, urbano y privado y rendimiento académico de sus estudiantes durante la pandemia. *Revista Brasileira de Educação do Campo. Brazilian Journal of Rural Education*, 6(e13276), 1-20. <http://dx.doi.org/10.20873/uft.rbec.e13276>
25. Ibarra-Aguirre, E., Armenta, M. y Jacobo H. M. (2014) Autoconcepto, estrategias de afrontamiento y desempeño docente profesional. Estudio comparativo en profesores que trabajan en contextos adversos. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 18(1), 223-239. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56730662013>
26. Jaimes-Medrano, A., Aburto-Arciniega, M., Urrutia-Aguilar, M., y Caraveo-Anduaga, J. (2024). Malestar psicológico y rendimiento académico en estudiantes de medicina: un estudio comparativo por sexo. *Investigación En Educación Médica*, 13(49), 9-17. <https://doi.org/10.22201/fm.20075057e.2024.49.23529>
27. Kessler, R. C., Andrews, G., Colpe, L. J., Hiripi, E., Mroczek, D. K., y Normand, S. L. (2002). Short screening scales to monitor population prevalences and trends in non-specific psychological distress. *Psychology Medicine*, 32, 959-976. <http://dx.doi.org/10.1017/S0033291702006074>
28. Meza-Peña, C, López-Luna, Y. A., Reta-Moreno, Y. L., y Treviño-Cordero, S. (2022). Estrés y malestar emocional en universitarios mexicanos durante el confinamiento. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades SOCIOTAM*, 29(2), 141-158. <https://sociotam.uat.edu.mx/index.php/SOCIOTAM/article/view/195/158>

29. Montalvo, D. E., y Jaramillo, A. E. (2022). Habilidades sociales y autoconcepto en adolescentes durante el aislamiento social por pandemia de COVID-19. *Revista Eugenio Espejo*, 16(3), 47-57. <https://doi.org/10.37135/ee.04.15.06>
30. Narvaes, C. (5 de octubre 2024). Las semanas negras en Culiacán. *El Debate de Sinaloa*. <https://www.debate.com.mx/estados/Las-semanas-negras-de-Culiacan-20241005-0089.html>
31. Peña-Silva, B., Mansilla-Soto, J., Muñoz-Toledo, V., Pérez-Linsam Barth, T., Quelopana-Ramírez, C., y Ramírez-Vera, M. V. (2022). Factores asociados al malestar psicológico en estudiantes de enfermería: una revisión narrativa. *Enfermería Universitaria*, 19(1), 70-89. <https://revistas.ucu.edu.uy/index.php/cienciaspsicologicas/article/view/2912/2800>
32. Reynoso, O. U., Ibarra-Aguirre, E., y Portillo, S. A. (2023). Autoconcepto, ajuste escolar y cansancio emocional en estudiantes que realizan estudios de bachillerato en línea. *Ciencias Psicológicas*, 17(1), e-2912. <https://doi.org/10.22235/cp.v17i1.2912>
33. Rivadeneira, J., Barrera, M., y De La Hoz, A. (2020). Análisis general del SPSS y su utilidad en la estadística. *Journal of Business Sciences*, 2(4), 17-25. <https://revista.estudioidea.org/ojs/index.php/eidea/article/view/19>
34. Sánchez-Guzmán, Y. L. (2022) Autoconcepto, inteligencia emocional y liderazgo directivo en educación superior [Tesis inédita de doctorado] Universidad Autónoma de Sinaloa. <http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.2.33360.83208>
35. Sánchez-Moreno, E., Gallardo-Peralta, L. P., y Gálvez-Nieto, J. L. (2025). Validación psicométrica de la Escala de Malestar Psicológico Kessler 10 (K-10) en personas mayores en España. *Gaceta Sanitaria*, 39, 102452. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2025.102452>
36. Santos, X., Ortega, P., y Galindo, Ó. (2023). Propiedades psicométricas de la Escala de Malestar Psicológico (K-10) en cuidadores primarios de pacientes con cáncer. *Revista Psicología y Salud*, 33(1). <https://doi.org/10.25009/pys.v33i1.2788>

37. Santos, P. R., y Pautassi, R. M. (2024). Malestar psicológico y su relación con edad, sexo, trabajo, estudio, zona de residencia, en jóvenes uruguayos. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 41(3) <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.12731>
38. Schleicher, D., y MacConell, A. (2005). The complexity of self-complexity: An associated systems theory approach. *Social Cognition*, 23(5), 387-416. <https://doi.org/10.1521/soco.2005.23.5.387>
39. Shavelson, R., Hubner, J., y Stanton (1976). Self-concept, validations of constructs interpretation. *Review of Educational Research*, 46(3), 407-441. <https://www.jstor.org/stable/1170010>
40. Villaman, D. (12 de mayo 2025). La ‘narcopandemia’ en Culiacán deja sin trabajo a organizadores de eventos. *Revista Espejo*. <https://revistaespejo.com/2025/05/12/narcopandemia-culiacan-deja-sin-trabajo-a-eventistas/>

DATOS DE LOS AUTORES.

1. Yeshica Ludim Sánchez Guzmán. Doctora en Educación por la Universidad Autónoma de Sinaloa. Centro de Innovación y Desarrollo Educativo (CIDE) de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Profesora Investigadora. México. ORCID ID <https://orcid.org/0000-0003-0260-6017> Correo electrónico: yeshica.ludim@uas.edu.mx

2. Enrique Ibarra Aguirre. Doctor en Educación por la Universidad Autónoma de Sinaloa. Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Profesor Investigador de Tiempo Completo. México. ORCID ID <https://orcid.org/0000-0001-6341-8656> Correo electrónico: enriqueibarra@uas.edu.mx

3. César Jesús Burgos Dávila. Doctor en Psicología Social por la Universidad Autónoma de Barcelona. Coordinador de Posgrado en la Facultad de Ciencias de la Educación. Profesor Investigador de Tiempo Completo. Universidad Autónoma de Sinaloa. México. ORCID ID <https://orcid.org/0000-0001-7701-8266> Correo electrónico: cj.burgosdavila@uas.edu.mx

4. Alba del Carmen Valenzuela Santoyo. Doctora en Educación. Profesora de asignatura en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 26B, Subsede Obregón. Ciudad Obregón, Sonora, México. Candidata a Investigadora Nacional. ORCID ID <http://orcid.org/0000-0002-9433-8779> Correo electrónico: albavzlass@gmail.com

RECIBIDO: 11 de julio del 2025.

APROBADO: 8 de agosto del 2025.